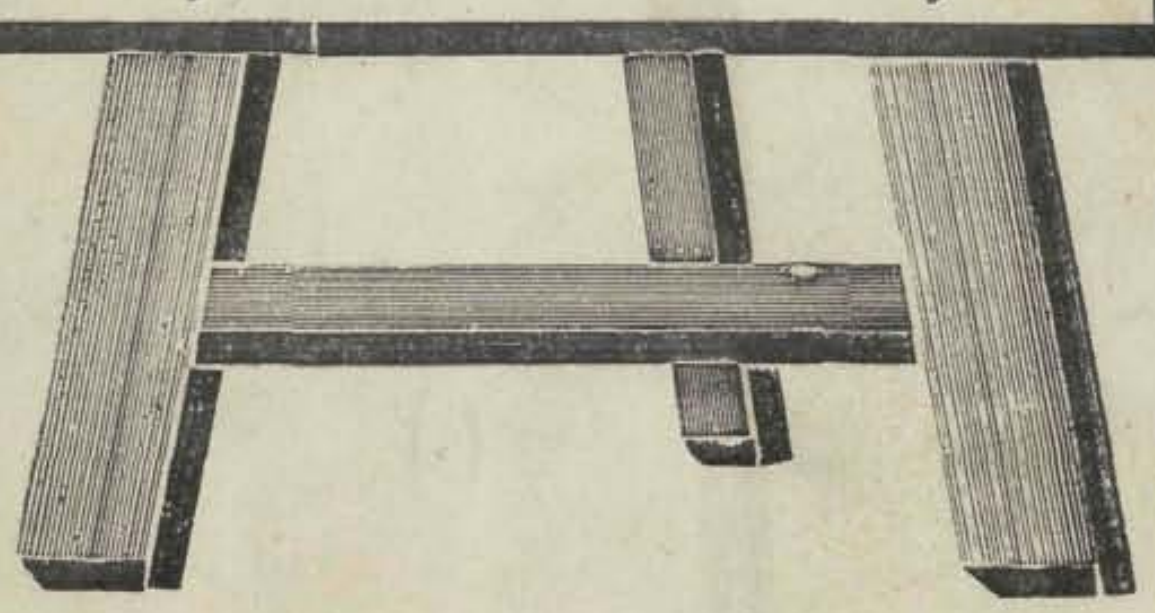
L-618-7 FM/1160

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES EN 1897

Catálogo Satírico

escrito por

"EL SASTRE DEL CAMPILLO,,



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EXPOSICIÓN GENERAL

DE

BELLAS ARTES

CATÁLOGO SATÍRICO

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

EXPOSICIÓN GENERAL

DE

BELLAS ARTES

EN 1897

CATALOGO SATIRICO

escrito por

El Sastre del Campillo.

BIBLIOTECA MUNICIPAL DE MADRID

Rey.ª 2405.

MADRID
Tipo-Litografia y Encuadernación de Leonardo Miñón
Espoz y Mina, 6.—Teléf. 606.
1897

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PINTURA

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

CÓMO SE HACE UN CATÁLOGO

Tales fueron los apuros,
tantísimos los azares
sufridos pacientemente
hasta *lanzar á la calle*
esta humilde *quisicosa*
sin pretensión y sin arte,
que no puedo sustraerme
al deseo inaguantable
de que ustedes los conozcan,
si no en todos sus detalles,
al vuelo, pues me parece
que son dignos de contarse.
Primer escollo ¡y qué escollo!
casi, casi insuperable:
entrar en la EXPOSICIÓN
unos cuantos días antes
de abrirse, para ir sacando
notas, datos y detalles
de las obras presentadas,
que son cien mil y la madre.
Como desde hace dos años
el PALACIO DE LAS ARTES
no se ha abierto para nada
y no se ha ocupado nadie
de dar por allí una vuelta
á ver si los temporales

Ayuntamiento de Madrid

han causado desperfectos,
como era de sospecharse,
se encontraron, al abrirle,
que no tenía cristales,
que algunos muros estaban,
por las lluvias, agrietándose,
que estaba podrida y rota
gran parte del maderamen
que no había ni una teja;
en fin, ¡la mar de percances!
Total, que hasta el día quince
no empezaron á colgarse
los cuadros, que, amontonados,
dormían en una nave,
inundándose de polvo
y en peligro de rasgarse.
El veinte me fuí á Fomento,
donde no conozco á nadie,
á ver á un señor de Castro,
jefe de no sé qué clase
de *eso* de la Instrucción pública.
Tardé un siglo en encontrarle,
pues todos me lo negaban
(¡ni que fueran á matarle!)
Le encontré; me recibió
muy cortés y muy amable.

.....

Redactor del *Nuevo Mundo*,
de *El País*... quisiera un pase...
Yo no puedo... Conde y Luque...
Está en su despacho..... baje.....

.....

Vea usted al Sr. Castro
y que él le extienda un volante,
que yo se lo firmaré.

.....

Ayuntamiento de Madrid

Otro siglo para hallarle.
Lo extendió; fuí á Conde Luque,
y á las siete de la tarde
salía yo de Fomento,
tan contento, con mi pase.
A la mañana siguiente,
á la Exposición..... ¡Carape!
si Conde y Luque lo firma.....
Pues tiene usted que esperarse.....
Me esperé á que un Sr. Puente
con otros deliberase,
y al fin entré. ¡¡Cielo santo!!
Aun estaba el andamiaje
en toda el ala derecha,
sin suelos y sin cristales,
y cuatro días después
tenía que inaugurarse.
Empecé á tomar nis notas,
un trabajo de titanes,
porque ni se ven las firmas,
teniendo que adivinarse
los títulos, y no hay números,
y aquello abruma y abate.
Me fuí á almorzar y volví
á trabajar por la tarde,
y por la noche, en mi casa,
tiqui-taca, *tiqui-taque*,
hice setenta cuartillas
llenas de barbaridades.
Día veintidós: lo mismo.
El veintitrés.—Barnizaje.
Un cartelito en la puerta:
SE ANULAN TODOS LOS PASES.
¿Y cómo entro yo? ¡Dios mío!
Tengo que *catalogarme*
media Exposicion completa,

Ayuntamiento de Madrid

todo lo más importante,
pues para que el veinticinco
pudiera esto inaugurarse
se han traído treinta hombres,
todo un ejército casi,
que en cuarenta y ocho horas
se ha colgado lo colgable.
Ruegos, súplicas, inútil...
Por fin consigo colarme
con la blusa del criado
de un marinista notable,
con su gorrilla de seda
y la mar de cachibaches,
y concluyo en ese día
y el siguiente lo restante,
y lo escribo por las noches.
¡Tres días sin acostarme!
Pero faltaban los números
y..... permitid que me calle,
pues es *secreto de Estado*
el cómo pude encontrarles.
El veinticinco en la imprenta
y el veintiséis ¡¡¡en la calle!!!
Total: sin dormir seis días,
cuatrocientos mil percances,
expuesto á volverme loco,
y todo, ¡oh Dios! por dos reales.

El Sastre del Campillo.

Ayuntamiento de Madrid

ALA IZQUIERDA

Sala 1.ª

Entrando á la derecha.

Preparando la red.—*S. Mañá.*

Sí, prepárela; pero me parece que los Jurados no caen en ella y menos si se enteran de que los peces le han comido á usted el muslo izquierdo.

583 **Extasis**.—*Lozano Sidró.*

Es triste lo que le ocurre
á esta pobre Sor Patricio
de la Concepción el día
que le ataca el histerismo,
(que suelen ser casi todos),
y se entrega á esos deliquios,
á esos espasmos febriles,
henchida de amor divino.
No se da cuenta de nada:
pierde los cuatro sentidos
á las primeras de cambio,
digo cuatro, porque el quinto,
ó mejor dicho, el segundo,
hace tiempo lo ha perdido,
que es más sorda que una tapia,
más que el Regatero, digo
¡como que ni oye los coches,
ni oye á León y Castillo,
ni oyó el bólido! y con eso

Ayuntamiento de Madrid

creo que está todo dicho.
Es triste lo que la ocurre:
un día se come un cirio,
otro se mete en el fuelle
del órgano y se está un siglo
sumida en arrobamiento,
hasta que cobra el sentido
y comete mil absurdos
y sufre mil cataclismos.
Hoy la dió por agarrarse
á los piés del Santo Cristo,
y tira de tal manera,
que no sólo lo ha torcido,
sino que el clavo de abajo
se sale ya de su sitio
y el Cristo va á desplomarse
como tres y dos son cinco,
y la va á hacer un chichón
del tamaño de un botijo.
¡Es triste lo que la ocurre
á esta pobre Sor Patricio!....

581 **Echando las cartas.**—*López Tomás.*

Juego; va una peseta á la sota.... Eh..... maestra.... que se ha quedado usted dormida echando las cartas y aquella *gachí* está con mucho disimulo metiendo la mano debajo de la cama.....

¿Pero qué habrá debajo de la cama? Irá á robarla el..... Eso sería el colmo del robar.

La verdad es que con tantas arrugas como tiene el lienzo, cualquiera adivina lo que hacen las figuras. ¡Ya podían haberlo planchado!

987 **Aprobación de la Compañía de Jesús.**—*Segura Pinazo.*

¡Socorro! ¡socorro! Otro atentado anarquista. A los mismos piés del guardia pontificio han colocado una bomba Orssini que está próxima á estallar.

¡Miren, miren cómo echa humo por las sesenta y cuatro chimeneas! ¡Socorro! Menuda va á ser la explosión.

Como un casco le dé á ese angelito que está sosteniendo las columnas, se va á venir abajo todo el templo. ¡Esto va á ser una hecatombe! Socorroooo...

Ayuntamiento de Madrid

1125 **Deberes humanos**.—*Vila (F.)*

Al buey de allá, ó lo que sea, le ha dado un calambre en la pata izquierda; al labrador se le han bajado del susto las rodillas á los tobillos; el niño de pecho se ha metido en un paño, y el cubo, que hay junto al carro, se ha quedado en equilibrio. Y todo por el calambre del buey.

116 **No hay boda**.—*Bahamontei*.

Pues lo siento, porque daría gusto ver á los novios y á los invitados ir por la calle. ¡Cuidado que son todos buenos mozos!

955 **En peligro**.—*Saborit*.

Está bien; los marineros de esa lancha cumplen con su deber y son dignos de una recompensa: el uno por mandar al barco incendiado que se espere y no se hunda tan de prisa, y el otro por gritar á voces *fuego*, para que lo oigan los que no se hayan enterado. Menos ha hecho el Sr. Beránger y es ministro de Marina.

685 **El 7 de Julio de 1875**.—*Morelli*.

Este cuadro va á gustar,
porque es vistoso el asunto
y no está mal de conjunto,
que es difícil de ajustar;
pero tiene sus lunares
y tiene reminiscencias
de célebres eminencias
en asuntos militares.
Es mucha carga una carga
y más de caballería,
porque hay una algarabía
de composición que embarga
al pintor que esté más ducho
en obras de tal jaez.
En fin, le digo otra vez
que el cuadro va á gustar mucho.
Sólo una cosa me extraña:
que todos esos soldados
anden tan bien equipados
y tan limpios en campaña.

Ciencias y Caridad.—*Ruiz*.

Siento ante tanto dolor
reirme como un bergante,

Ayuntamiento de Madrid

pero el caso es superior:
¿pues no está el señor doctor
tomándole el pulso á un guante?

994 **Triste noticia**.—*Sánchez Sola.*

He ahí el efecto que produce entre los lectores de *El Imparcial* la lectura de *La última palabra de Rocambole*. ¡Hasta al ovillo se le han puesto los pelos de punta!...

Bautismo de fuego.—*Uría.*

Muy bien, Sr. Uría, muy bien; me gusta aún más que el de la Exposición pasada, y cuidado que aquél era bueno. Pero no le extrañe á usted sufrir una decepción, porque ogaño van *á andar las cosas mal dadas*, y quien dice las cosas, dice los premios.

Los jurados son pocos, pero están mal avenidos.

Martínez Cubells, Comas (hijo), Muñoz Degrain, hasta Ferrant, que era suplente, todos dimitieron, después de haber aceptado el cargo.

¿Por qué?

Dicen que si tal y que si cual, y que si la medalla de honor, y que si esto y que si lo otro, y que si Sorolla y que si lo demás allá.

¡Vaya usted á saber!.....

Ya verá usted cómo á río revuelto ganancias de Rusiñol.

Y á propósito: ¿sabe usted que Rusiñol me va convenciendo?

Pero no adelantemos los Rusiñoles, que ya vendrán.

Pues, como le iba diciendo, no le extrañe sufrir una decepción.

Pero consuélese usted, porque los vecinos de la rotonda también andan muy soliviantados.

Dicen que si tal y que si cual, y que si la medalla de honor, y que si esto y que si lo otro, y que si Querol y que si lo demás allá.

En fin: Pradilla y Benlliure, los dos dioses mayores, tengan de su mano á unos y á otros. Amén.

Labrando la tierra.—*L. Millas.*

Me hizo el mismo efecto
cuando vi este cuadro,
que si comer viese
los limones agrios;
se me aguó la boca,
me sentí crispado
y se me pusieron
los dientes muy largos.

Ayuntamiento de Madrid

En el harem.

Que estés así en el harem,
Zoraida, será razón,
pero aquí en la Exposición
ya no me parece bien
por mor de la educación.
Hay muchachas pudorosas
y hay jóvenes timoratos,
sobre todo, que esas cosas
que tú enseñas, tan hermosas,
les producen malos ratos.

842 **Flor marchita.**—*M. Posada.*

Inconvenientes de los divanes anchos.

Ya la cosa, si no me equivoco,
no tiene remedio
aun por mucho que alargue usté el brazo
y estire usté el dedo.
No ha tenido la culpa la chica,
ni menos el chico:
ha tenido la culpa el Jurado
que lo ha permitido.

491 **De noche.**—*Granier.*

Muy bonito y todo lo que usted quiera; pero..... vamos, que no estaría de más que hubiera usted pintado en frente de esa pareja otra pareja... de Orden público, para que estuvieran más tranquilas algunas personas susceptibles.

El suspiro del moro.—*Ruiz Sánchez Morales.*

Ese no es el suspiro del moro de Pradilla; ese es el suspiro del moro de Ferreras.

Secreto de amor.—*García Mencía.*

Es un secreto á voces.

Cupido está diciendo á la ninfa que se vaya de allí, porque puede pasar por la Sala el conde de Canga Argüelles ó la Sociedad de Padres de familia.

Y si pasa alguno de ellos es muy posible que tenga un compromiso. Porque las gastan así.

1123 **¡Pobre viuda!**—*Verget (C).*

Hombre: pues le diré á usté,

Ayuntamiento de Madrid

será pobre y viuda y todo,
pero se aprieta el corsé.

56 **Huérfano**.—*Amorós*.

Vean ustedes lo que son las cosas: yo siempre que viajo en tren voy asomado á la ventanilla y me entretengo en mirar las señales de los kilómetros que pasan, y hasta ahora no había visto el *kilómetro R. I. P.*

¿Hacia dónde caerá eso?

862 **¡Pobrecilla!**—*Pueyo*.

¡Buenos garbanzos! ¡Como pelotas de Modesto Sáinz!

1015 **Defensa de Manila**.—*E. Santos*.

Me parece poca defensa.

Bien dicen que los indios tienen el don de la imitación; no hay más que verlo. Está en la misma postura que el fraile, sólo que sin lantaca.

La muerte.—*Tirado*.

La peste bubónica á la entrada de Colmenar esperando que llegue el día y que los vecinos abran las puertas de sus casas para colarse en ellas.

Las redes rotas.

Mal título tiene este cuadro para que lo pronuncie el conde de Peña Ramiro.

Ayuntamiento de Madrid

Sala 2.ª

Entrando á la derecha.

512 **Azares de la guerra**.—*Hidalgo Caviedes.*

Un soldado que fué herido *en el cuadro*, y para que no le alcance otra bala, las hermanas de la Caridad se apresuran á echarle fuera del marco.

El uniforme no es de rayadillo, lo cual indica que se trata de la guerra carlista, y la acción dramática pierde, por lo tanto, mucho interés,

porque los carlistas
no entran en acción
desde que hace versos
Polo y Peyrolón.

77 **La pesca de la sardina.**—*Armesto.*

Es muy aceptable, Sr. Armesto; pero los pupilos de las casas de huéspedes, *con ó sin*, van á tener un disgusto al ver la abundancia de sardina que hay este año. Más valía que esos siete hermanos, porque son hermanos, sin duda, se dedicaran á pescar jamones.

20 **La ofrenda de un héroe**.—*Miguel Alcázar.*

Sí, señor; tiene usted razón: ese es un asunto muy socorrido, porque enternece á los espectadores; pero ¡ay! desde que nuestro ejército ha sacado la moda de ofrecer á las imágenes cruces, espadas, espuelas, machetes, etc., hay por esos templos cada Virgen armada, que parece comadre de barrio bajo en días de revolución, y cada santo con un par de pistolas, que excita más al espanto que al recogimiento. Esto sin contar conque es expuesto llevar armas á las iglesias, porque se dan curas de Alcabón, de Santa Cruz, et *ejusdem farinæ*.

565 **El timón viejo**.—*Lezcano.*

¿Viejo? Pues á Beránger con él; precisamente toma todos los

Ayuntamiento de Madrid

trastajos navales que se le ofrecen; pero que no lo lleve ese chico, porque le van á decir que con qué cara entra en el Ministerio, y no va á saber qué contestar.

Una paella en L'Orta.—*Andreu Santansans.*

¡Vaya una sandía! Estos paisanos de Navarrorreverter son capaces de comerse la bola del Banco de España. ¡Y dice el Sr. Andreu que es *una paella!* ¡Pues no va á ser cólico! Haga el favor de no tirar las cáscaras á la Sala, porque se puede escurrir el Jurado.

Caridad.—*Carrero.*

—Hermana, ¿tiene usted prisa?
—¿No la he de tener, abuela,
si está desapareciendo
por instantes la escalera
y ya de los escalones
sólo este trechito queda
para bajar dos personas
sin romperse la cabeza?
—Pero ¿qué ocurre, hermanita?
—Pues nada, una friolera;
que si no baja usted pronto
se nos va á tragar la tierra.
—¡Qué me dice usted, hermana!
—Lo que está usté oyendo, abuela.

Quien fué á Sevilla perdió su silla.—*Cabra.*

Señor de Cabra: Usted es
quien ha perdido la silla,
porque trasladando al lienzo
ese animal en cuclillas
que está viendo si la piedra
irá derecha ó torcida
á tirar ese boliche
clavado en primera línea,
y pintando ese otro bruto
con la tranca terrorífica
y esa joven desmayada,
patiabierta y desceñida,
con señales evidentes
de que la pobre fué víctima

Ayuntamiento de Madrid

de un delito nauseabundo,
ó cosa muy parecida,
ni se conquista la gloria,
ni el arte se diviniza.
Vuelva usted, señor de Cabra,
á sus ideas antiguas;
intente otra vez, si quiere,
pintar la LESBIA afligida
que en la EXPOSICIÓN pasada
no chocó por maravilla,
y deje de perseguir
escenas naturalistas
y menos tan escabrosas
y menos tan repulsivas,
porque por ese camino,
no sólo pierde la silla,
sino que se pierde usted
y no se encuentra en la vida.

466 **Paisaje de Cádiz**.—*Gómez Naya.*

—Ese cuadro está rajado.
—¿Por dónde?
—Debajo de la ventana.
—Tiene usted razón.

....

—¡¡¡Si es pintado!!! Imita una cuerda para colgar ropa.
—Pero qué guasones son estos de Cádiz.....

896 **Las aficionadas**.—*J. Rodero.*

Sí que se necesita afición para venir á los toros teniendo los brazos tan hinchados. ¡Que ustedes se alivien!

Hallazgo de la Cruz.—*L. Santa María.*

La Cruz debe ser la señorita que sacan desmayada, porque no se concibe que ese armatoste de madera pueda haber estado oculto tanto tiempo á las miradas del pueblo israelita, que su encuentro constituya un hallazgo. Es esa señorita soponciada la que se llama Cruz, no cabe duda, y se conoce que hace tiempo la andaban buscando y que se trata de una persona de categoría, pues todo el mundo ha corrido á cerciorarse de la aparición en las trazas que le sorprendió la noticia.

Esos dos chicos de la derecha se estaban bañando en el río

Ayuntamiento de Madrid

y no han tenido tiempo más que de recoger los líos de ropa que se ven detrás; esa señora respetable, de enmedio, andaba de trapillo y se ha echado encima el manto de su esposo que es *edil curul*; aquel viejo, puesto en jarras, es un *senátor vitalitius* muy juerguista; el que está apoyado en la estatua es un *líctor* muy bruto, como si dijéramos un delegado de vigilancia, y el que levanta la cruz de madera es un *mozus cordelis* que tiene el punto en la calle de la Amargura, esquina á la de Embajadores.

Allá lejos se ven dos soldados de caballería, algunos de infantería y varios *golfos*.

El señor obispo debe ser de Sión, porque se encuentra en todas partes.

Y ahí tienen ustedes á la Señorita Cruz que ha parecido llena de yeso.

—*¡Ya pareció la Cruz!* exclaman todos.

Pues sigan buscando, porque *detrás de la Cruz está el diablo*.

O el autor, que es lo mismo.

Estudio de mujer.

Vuélvase usted en seguida
de cara, que esa postura,
la verdad, se me figura
bastante comprometida.

459 **Oración elocuente**.—*Godoy*.

Si señor; el beso es un lenguaje muy elocuente, pero tiene sus contras. Mañana me pongo yo á hacer el amor *elocuentemente* á una muchacha, y corro el peligro de que venga su papá, y con la misma *elocuencia*, me pegue un puntapié en salva la parte para rectificar. Con esta oratoria no hacen falta taquígrafos, sino médicos.

744-745 **Hilanderas y cardadoras**, respectivamente.—*Núñez Peñasco*.

Vean ustedes dos oficios que desarrollan la cabeza de un modo considerable, á juzgar por los tipos que el Sr. Peñasco nos presenta. ¡Cuántos políticos se debían *ir á cardar* una temporada antes de entrar en la vida pública!

288 **En Valdepeñas**.—*M. Delicado*.

—Aprieta, Cerrojo.
—Calabaza, aprieta.
—Chico, ya no puedo,

Ayuntamiento de Madrid

va á saltar la prensa.
Rediós, ¿y mi pata?
—¿Cuál?
—La pata izquierda
que se me ha perdido;
ya no hago más fuerzas.
¡Dónde está mi pata!
—No te apures, bestia,
que yo tengo doble
la pata derecha,
y en cuanto acabemos
te regalo media,
y *pata*.
—Me marcho;
que apriete quien quiera,
porque no es orujo
lo que está en la prensa.
—¿Qué es?
—Queso manchego.
—¡La hemos hecho buena!

624 **El pan nuestro**.—*Martínez*.

Pues, señor: vaya una manera de recibir al Redentor del mundo; ¡ni que hubiera entrado el panadero!

Retrato.

El verdugo presentando al pueblo la cabeza de un Comunero.

1082 **En familia.**—*Torre y Estefanía*.

Ahora que estamos en familia, le voy á decir que pinta bien; pero que no se entere Delicado, porque está Delicado y...

781 **Limpiando el pescado**.—*Palencia (G.)*

Qué posturita
tienen las tres
para un azote
donde yo sé,
y me parece
que usted también.

Angelus.

—Ay, abuela, abuela:
si hace treinta años

Ayuntamiento de Madrid

nos hallamos solos
y en medio del campo
lo mismo que ahora,
¿reza usted el *Angelus?*
—Calle usted, abuelo,
no sea usted malo.

104 **La media noche**.—*Aspert.*

Está borracha y no ve
que se ha inflamado el quinqué.
¡Infeliz! se va á abrasar
y ni rastro va á quedar
del bizcocho y del corsé.

1002 **Lo único que les unía**.—*Arcis.*

Un drama entre el panadero
y la infame cocinera:
empezó en el fregadero,
ahora es en la carbonera
y acaba en el sumidero
lo mismo que si lo viera.

1052 **Paso á nivel**.—*Soteras Plá.*

¡Otro drama! Sólo que éste se desarrolla en el Bazar X. Un tren de hojalata va á atropellar á un burro y á una muñeca de cartón. El drama se titula: *Chufla, chufla ¡como no te apartes tú!* Es un drama simbólico, á lo Ibsen, traducido por Zeda.

844 **Leyenda de Santa Irene**.—*Poy Dalmau.*

¿Conque una cartita
dentro del *breviarius*,
y como quien dice
fuera ya del claustro
para *echarse al mundo*
del amor en brazos
con algún *Tenorio*
que la está esperando?
Ha hecho bien la Virgen
que hay en el retablo
de hacer que se torne
de cal y de canto
la infame profesa

Ayuntamiento de Madrid

que así ha claudicado.
Miradla, es un poste.
¡Milagro! ¡milagro!

161 **Al escondite.**—*Blesa (J.)*

Ven acá, hijo mío, que te vas á manchar el vestidito y acabas de ponértele limpio. ¿No ves que todo está chorreando pintura?

La primera hazaña del Cid.—*G. de la Gasca.*

—Más valía que tuvierais
con el bozal á ese perro,
conforme á las Ordenanzas
municipales.
—Pus güeno,
no trae ustez pocos humos;
¿es ustez guardia?
—Soy cuerno.
—Buen material pa hacer peines.
—Ha mordido á mi escudero
en una pierna...
—¿En la hinchá a?
—U en la deshinchá a.
—Me alegro.
—¿A que le hincho á usté los morros?
- ¿A que le rompo á usté un hueso?
—¿A que nó?
—Pero ¿usté sabe
con quién habla?
—Con el Verbo.
—Pus habla ustez con un hombre,
pero que de cuerpo entero,
y aquí donde me ve ustez
con los brazos tan pequeños,
tengo las manos mu largas,
¡pero que mu largas!
—¡¡Menos!!
—Y tengo muchos....
—Cuidarse,
que pa mi que eso no es bueno.
—Y pa probaros quién soy,
os juro por el cangrejo

Ayuntamiento de Madrid

que me sostiene la lanza,
que tomo mañana mesmo
esa plaza y que me chupo
los muros de caramelo
que la defienden.
—Chupóptero...
¿No puede ser algo menos?
Va ustez á criar lombrices.
—¿Me va usté á pagar el médico?
—¿Pero ustez de qué la da?
—¿Yo? de *Cice*.
—Güeno, güeno;
basta de conversación
y basta de paliqueo,
y al hilo.
—La plaza es mía,
pero que mañana mesmo,
porque soy *Cice*.
—Pa el gato
que es de Valladolid, ¡méndigo!
¡Usté *Cice!*...
—Y que lo digas.
—Ustez es Pérez.
—¡Qué veo!
¿Y ustez González?
—El mismo.
—¡Compañero!
—¡Compañero!
—¿Está usté en la Compañía?
—Sí señor.
—Pues lo celebro.

566 **En los Altos hornos.**—*Lezcano.*

Este cuadro está cutandeado; el desencutandeador que le desencutandeare buen desencutandeador será. Decir esto es tan difícil como meter la cabeza por esa caldera, y sin embargo, ahí tienen ustedes á un minero que lo ha conseguido.
¡Debe ser aragonés!

19 **El rancho.**—*Alcalá Galiano.*

Al ver este cuadro me acuerdo de la catástrofe de Rueda y del

Ayuntamiento de Madrid

escabeche de Rueda y de Salvador Rueda; vamos que no veo más que ruedas por todas partes. Adelante, joven.

1025 **La cogida del torero.**—*Serrano.*

La segunda desgracia de la tarde; el picador, que está en la sala siguiente, ya *estiró la pata*, á pesar de los cuidados de Muñoz Lucena.

Y este banderillero, porque debe ser banderillero y de los malos á juzgar por la poquísima gente que hay en la enfermería, tampoco se salva.

Por de pronto ha perdido una pierna y ha perdido el..... Bien es verdad que eso lo perdió corriendo para que no le cogiera el toro; pero no le ha valido.

No va á quedar ni uno sano en la cuadrilla.

¡Buena corrida, Bartolo!

146 **Un matadero en Guipúzcoa.**—*Berrueta.*

¿En Guipúzcoa, donde son
los hombres tan rozagantes
y, á más de esto, matarifes
que con sólo oler la carne
se ponen gordos y orondos
que en el pellejo no caben,
y esos pobres tan flacuchos
que se trasparentan casi,
y ese chico tan enteco,
y ese viejo tan exangüe...
Berrueta, ¿dónde fué usted
or esos originales?

Ayuntamiento de Madrid

Sala 3.ª

Entrando á la derecha.

726 **¡La gran caida!**—*Muñoz Lucena.*

Si no se llama así el cuadro merecía llamarse, pues aunque un picador gane más que dos monos sabios juntos, no hay razón para que abulte por los dos, estando todos en primer término.

A no ser que el picador del cuadro viva prevenido, en cuyo caso me callo, porque *hombre prevenido vale por dos.*

Ha estirado la pata, pero no hay que asustarse; como es de madera, se conoce que con las lluvias de estos días se ha hinchado; en pasándole el carpintero la garlopa, queda de tamaño natural y el domingo ya está en la plaza.

El jaco es el que tiene peor arreglo; pero ya se encargará Bonilla de buscar el pedazo que le falta ó aprovechar el de otro jamelgo inservible y pegarlo en caliente, para que tire un par de corriditas.

Hay que aprovechar, Sr. Muñoz Lucena: más valen cinco cuadros pequeños y buenos como los de la Exposicion pasada, que uno grande y..... esto no quiere decir que valgan más cinco Castellanos que un Aguilera.

78 **Tundidores de pieles**.—*Arredondo.*

Todo está roto,
todo está viejo,
no hay trasto sano,
no hay muro nuevo,
ni carretilla,
ni los calderos;
si hasta los hombres
que están tundiendo,
de pingajitos

Ayuntamiento de Madrid

parecen hechos.
¡Cuánto cacharro,
cuánto *tropiezo*,
cuántas cebollas
hay por el suelo!
¡Cuánto cascote,
cuánto madero!
Pero ¡Dios mío!
qué pobre es esto,
qué minucioso,
qué cominero!...
Haga usted grande,
que puede hacerlo.

819-820 **Retratos**.—*Pinazo*.

Magníficos; sobre todo el del caballero, es un prodigio de color que.....

¡Iba á decir que sabe á Velázquez!

606 **Triste hallazgo**.—*Martinez Abades*.

—Yo tiro del muerto,
tú tiras de mí.
—¿Y de mí, quién tira?
—Que tire el barril.

824 **Paisaje**.—*Pinelo*.

Es imposible; se le va á concluir á usted de torcer el cuerpo y no va á lograr que ande esa cabra, porque tiene las patas de palo.

817 **¡Ahí va!**—*Pinazo (hijo)*.

No hay vida mejor que la de los pueblos: ya lo dijo el poeta. Esos seis *gachós* se han estado tomando el sol, recostados en la tapia, y así llevan las espaldas llenas de yeso. Ahora, para no aburrirse, van á jugar al tren como los chicos, y empezarán por atropellar ese armatoste que tienen delante.

Por eso dicen: *¡ahí va!* y por eso se esconden los otros detrás de la tapia.

¡Pero qué vida la de los pueblos!

277 **La Virgen del taller**.—*Cutanda*.

Maestro del alma,
que ya sabe usted
que yo de usted siempre

Ayuntamiento de Madrid

he hablado muy bien,
y sin compromisos
y sin interés,
pues no le conozco;
pero ¡ay¡ esta vez,
con harta *tristeza*,
voyme á contener,
porque, hablando en plata,
me parece que
esa que usted dice
Virgen del taller,
cuando más, resulta
una *demivièrge*.
Se ha desdibujado,
y además su tez
es tan repulsiva,
que aseguro á usted
que no hay de esa *Virgen*
quien quiera ser fiel.

Retrato.—*Vaamonde*.

Ilustrísima dama: Beso á usted los piés y tengo el disgusto de manifestarla que el Sr. Vaamonde (muy señor mío) ha hecho de usted menos caso que del perro.

1111 **Un corral**.—*Val-Corba*.

¿Un corral? No, señor; la *Sublime puerta*.

Dar de comer al hambriento.—*Souto*.

Castellano dando una naranja á Aguilera.

456 **En el rastro.**—*Jiménez Martín*.

Aquí me tienen ustedes
partida por medio cuerpo:
los muslos se me han perdido,
las piernas no las encuentro;
ni sé como estoy sentada
por más de que alargo el cuello;
pero, si vendo estos frascos,
esos libros, el florero,
las botellas de cerveza
y el retal de terciopelo,
me marcho inmediatamente

Ayuntamiento de Madrid

á casa de un ortopédico
por unas piernas de palo,
me las pongo, y *¡laus Deo!*

375 **Desesperación**.—*Francés Mexía.*

De tal desesperación
ningún síntoma se nota,
ni hay, para que esté en pelota,
la más mínima razón,
señora, que me convenza,
nada más que la de que,
por lo visto, tiene usté
muy poquísima vergüenza.
No soy hombre que me asuste
ni tenga estrecha la manga
igual que el conde de Canga;
puede usté estar como guste.
Pero comprenda, hija mía,
que el tiempo cambia á menudo,
y puede ser que el desnudo
la cueste una pulmonía,
y, en fin, que aunque usted lo crea
y de formas no ande mal,
no llega, en lo escultural,
á la Venus Cyterea,
ni á una muchacha modista
de la *calle* de la Ruda,
que anda la pobre desnuda
por no tener quien la vista.
Cúbrase con el cendal,
que bien podía el Jurado
haberla á usted regalado
un vestido de percal,
aunque no fuera planchado.

429 **Arriando la vela**.—*Gari Torrent.*

—Pues no tardas tú nada en hacer un nudo. ¡Ni que fuera *El Nudo gordiano!*

601 **Paisaje de Galicia**.—*Maron y Sánz.*

—Toñuu.....
—Rapaciña.

Ayuntamiento de Madrid

—O demo; afila prontu la guadaña, que nos cansamos de esperar.
—¿Para qué?
—Para que agrandes ese puente y pasemos la vaca y yo.

En Castilla.—*Francés Mexía.*

Muy bonita nota; me recuerda los siguientes versos de Ferrari en las *Tierras llanas*

«En el monte, Dios se vela tras la roca ó tras la nube;
aquí le hablo sin que nada se interponga entre los dos;
en las ásperas montañas hasta Dios el hombre sube:
solamente en la llanura hasta el hombre baja Dios.»

Paisaje.—*Huguet.*

De Vigo á Carabachel
trajo el bote el vendaval
cual si fuese de papel,
y esos dos, para su mal,
lo hallaron, y es natural,
no saben qué hacer con él.

536 **Una barbiana.**—*Juliá.*

Olé ya; eso es un equilibrio difícil. La voy á usté á contratar para Colón.

818 **Retrato de niño.**—*Pinazo.*

Hay pocos retratos buenos
como aquel del coronel;
pero éste no es como aquél,
no, señor, ¡ni mucho menos!

691 al 713 **Paisajes** —*Morera.*

Ya decía yo; pero señor ¿por qué se sentirá tanto frío en la sala?
¡Ahora lo comprendo todo!
Veintidós paisajes nevados
presenta Morera;
¡Veintidós! bien los tengo contados.
¿Qué de extraño es que cinco jurados
estén constipados
con esta nevera?

870 **Valenciana.**—*Ramírez.*

Esta cara no me es desconocida; juraría que la había visto en la estufa del Retiro ó en la carrera de San Jerónimo... ¡¡Vaya usted á saber!!

Adiós, hermosa.

Ayuntamiento de Madrid

171 **La comida del nene**.—*Brull.*

Está obscuro y huele á queso; pero son papas.

752 **Retrato**.—*Oliva*

A los piés de usted, y dígale á Enrique que ya iré por allí.

299 **El ama de cria**.—*Diez y Renades.*

Ese niño será ministro, porque desde pequeñito está al lado de la cabra, y *el que está al lado de la cabra...*

273 **Las primicias**.—*Crespo (M.)*

—¿Con que me trae la chica las primicias?

—Sí, señor Retor.

—Pues hija mía, lo siento mucho, pero yo no puedo aprovecharlas, porque soy viejo y se me indigesta la fruta. A mí, ya, sopitas y buen vino.

646 **Un ratón**.—*Maura.*

En cuanto se enteren de que hace usted tan bien los chicos como los billetes del Banco y los cuños de la moneda nacional, va usted á tener la mar de parroquia.

Dios le conserve el pincel.

Ayuntamiento de Madrid

Sala 4.ª

En el fondo.

829 **De la guerra.**—*Plá y Rubio.*

A este pintor le ha ocurrido lo mismo exactamente que á los soldados que le inspiran sus cuadros: que no vienen de la guerra tan bien como van á ella.

Este cuadro titulado *De la guerra* es mucho más flojito que el de la Exposición pasada, titulado *A la guerra*, que obtuvo primera medalla y que estaba precisamente colocado en este mismo sitio, como recordarán ustedes, lo cual indica que el autor tiene *ó tenía* en el Jurado personas que se interesan por él, pues una de las señales en que más claramente se manifiesta la protección ó la influencia con que un expositor cuenta entre los directores del local, es la colocación de su obra, hasta el punto de que existe el siguiente refrán pictórico:

cuadro bien colocado,
amigo del Jurado.

Pero dejémonos de disquisiciones, por más de que viene muy á pelo su colación.

Ello es el caso, que el Sr. Plá ha buscado una nota dramática de gran fuerza para secuestrar el ánimo del público en favor de su obra; pero ha tenido tan poco acierto en la composición y en el encaje de las figuras, que la fábula no resalta clara á primera vista y el ridículo chasca la tensión sensacional y la carcajada gana al llanto el rostro del espectador sensible.

Porque no me negarán ustedes que sin dislocar mucho la obra del Sr. Plá para buscarla el flaco cómico, parece que se trata de un soldado de buen humor, cualidad nada desusada, que tuvo la suerte de ser de los primeros repatriados en virtud de la *casi pacificación* de nuestra colonia y que, recordando ante la presencia de su pueblo

Ayuntamiento de Madrid

y de su hogar los juegos de la infancia, ha tenido la genial ocurrencia de ponerse una venda en los ojos y entrar en su casa haciendo *la gallina ciega* para que su regreso produzca doble sorpresa en el ánimo de los suyos, que no le esperaban.

Ayuda esta ficción la tranquilidad que se nota en los semblantes del acompañamiento, á alguno de los cuales asoma la risa; la precipitada carrera que emprende la muchacha hacia las habitaciones interiores, como temiendo ser alcanzada por *la gallina ciega*, y la pasividad incomprensible que á la madre del recién llegado le sugiere la amargura, cuando lo más natural era que se precipitara instantáneamente entre sus brazos y le colmara de besos y caricias y le apretujara contra su seno y derramara acerbo llanto sobre aquel rostro aún candente por el fogonazo que le abrasó las pupilas.

Está poco sentido el asunto; resulta fría la escena.

Pero lo cortés no quita lo valiente; soldado inútil ó *gallina ciega*, está bien pintado.

La comida del páter.—*Carreras*.

Es el colmo comer con cucharón
un pimiento morrón.

492 **Una escena del Dante**.—*Graner*.

Yo digo lo que dicen que dijo de Dante, al morir, Ventura de la Vega.

Y más desde que lo tradujo el conde de Cheste.

493 **El remordimiento**.—*Graner*.

Estos desdichados anarquistas no escarmientan. El pobre fray Martín, que había tenido la debilidad de comprar esa muleta del Reverte para un museo taurino que está haciendo en su celda, se arrepiente, en un momento de meditación, de tan mundanal chifladura, y va todo contrito á prosternarse ante el lábaro santo, cuando de repente: *¡pumba!*

La cruz estalla haciéndose mil pedazos: una bomba.

Y menudo susto se ha mamado el pobre fray Martín: ¡como que se le han caído al suelo el bolsillo de las peluconas y el capote del Reverte que, con otras tales, acababa de pagar.

Antes ponían dinamita en los cirios; ahora en las cruces. Aquí vivimos de milagro.

Paisajes.—*Vancely*.—Buenos.

178 **El nacimiento**.—*Brull*.

Dos señoritos de Madrid, muy aficionados al arte monumental,

Ayuntamiento de Madrid

que han ido á Majadahonda exclusivamente para ver un nacimiento colocado en la cocina por los chicos del secretario de aquel Municipio.

Se volverán en el primer tren.

639 **La viuda.**—*Masriera.*

Pues es una viuda
muy aprovechada
y que de casarse
debe tener ansias,
porque muy temprano,
todas las mañanas,
se acicala y toma
su silla de paja
y la caja en donde
la puntilla guarda,
y se va á la huerta,
cerca de la tapia,
y se está las horas
que la da la gana
sin hacer puntilla
ni ocuparse en nada,
con la cara vuelta
para ver quién pasa.

635-636-637 **Paisaje.**—*Masriera.*

¡Ah! ¡Tres paisajes y ninguno mío!
¿Y por qué no tendré yo tres paisajes
tan bonitos como estos de Masriera?
Por la misma razón que Castellano
no tiene la muleta del *Bombita*.

995 **El nido.**—*Sánchez Sola.*

Cuatro maderas,
cuatro muchachos,
cuatro girones,
cuatro hiervajos,
cuatro tirantes
y cuatro pájaros,
según mis cuentas,
son veinticuatro.

Ayuntamiento de Madrid

584 **Salida del baile**.—*Lorenzalez*.

Es un cuadro de mucha intención política; en lo alto de la escalera está Polavieja con un traje seminapoleónico. Abajo está don Práxedes con su consabido morrión, recogiendo el antifaz que se le ha caído, y más allá Silvela mirando de reojo y encendiendo un pitillo hasta ver si Polavieja baja ó Sagasta sube.

616 al 619 **Retratos**.—*Martínez Cubells*.

Es un pintor elegante
que explota con tal pupila
la banalidad humana,
masculina y femenina,
que para que la parroquia
se quede complacidísima
le da á todos los retratos
cosmético y brillantina.

630 **Una desgracia**.—*Martínez Ruiz*.

Mañana verán ustedes en los periódicos la siguiente noticia: *Horrible hecatombe*.—En la estación férrea del inmediato pueblo de Fuenlabrada *tuvo lugar* ayer un terrible siniestro.

El tren descendente núm. 3 atropelló, al salir de las agujas, un pico y una pala, ocasionándoles la muerte repentina. La población está consternada.

Ayuntamiento de Madrid

Sala 5.ª

Entrando á la derecha

1136 **La Virgen del rocío**.—*Viniegra*.

Es la fiesta religiosa
de Andalucía *más típica*,
y que celebrarse tiene
precisamente en un día
en que pasen, por delante
del sol, unas nubecillas
de cristal esmerilado
que son ¡ay! tan escasísimas,
que á veces transcurren siglos
y más siglos sin ser vistas,
y la procesión no sale,
porque es condición precisa
que impuso la misma Virgen
cuando, en fecha remotísima,
se apareció á unos pastores
encima de una colina.
El día que se celebra,
porque hay esas nubecillas
de cristal esmerilado
á que antes me refería,
salen los majos del pueblo
y llevan en las camisas
pintadas unas medallas
muy grandes, con purpurina;
escogen sendos corceles,
blancos en su mayoría,
y tan bien domesticados,
que al paso que se camina

Ayuntamiento de Madrid

levanten la misma pata
¡que tiene que ser la misma!
Fíjense en este detalle
porque es la característica.
Se busca un novillo negro,
de cualquier ganadería,
sin ojos y sin narices,
y se le pone una mitra,
porque donde no hay obispo
el novillo es el que oficia,
y un *gachó* le lleva el báculo
y con el mismo le aguija,
sin tener respeto alguno
á la piel de *su ilustrísima*.
La Virgen va en la carroza
de plata con campanillas
que arrastra *el señor obispo*,
que ya, puesto á tirar, tira
de tres carretas ó cuatro
de mujeres hermosísimas,
enganchadas (las carretas)
como un tren de mercancía.
Los jayanes van delante
y, al trote quedo, caminan
en sus cuártagos, cubiertos
con mantas de alfajería
de colores relucientes
y madroñeras muy finas,
llevando en la diestra mano
las varas de cofradía
como si fueran garrochas,
y en la siniestra las bridas.
Y ¡atención, que esto es lo bueno!
Precede á la comitiva
un tamborilero zurdo,
¡zurdo ha de ser de por vida!
el cual en vez de la gaita,
dulzaina, ó como se diga,
lleva un espárrago y chupa,
y va escupiendo las fibras.

Ayuntamiento de Madrid

Tal es, hecha á grandes rasgos,
la descripción muy sucinta
de la fiesta del Rocío,
típica de Andalucía,
que Viniegra ha interpretado
á las... cien mil maravillas.

El Viatico.—*Leurete.*

No es el Viático; son el cura, el sacristán y el monaguillo, que se dedican á buscar caracoles, sirviéndose del farol sacramental para imitar el sol; del hisopo para imitar la lluvia, y del cepillo de las ánimas, que tiene unas perras para imitar los truenos.

Y al terminar se reparten los caracoles.

Y las perras.

Flores de Mayo.—*Antonio de la Torre.*

En ninguna ocasión se puede decir con más razón que en ésta que las procesiones llevan un paso tan lento, que parece que *van pisando huevos.*

Porque los van pisando; no hay más que ver el color del suelo.

1132 **Un cuento.**—*M. Villegas Biebra.*

El cuento es el siguiente: que el Sr. Villegas es un buen pintor que ha tenido mucho trabajo particular, de lo cual me alegro porque es señal de que ha ganado mucho dinero, y que á última hora se ha encontrado sin cuadro de empuje para la Exposición y se ha traído dos ó tres cosas ligeras, porque no digan.

Y Vicente Colorado,
mi cuento se fué al tejado.

262 **Un convidado bien atendido.**—*Comba.*

Pues no lo habrá sido mucho, porque con el pedazo de boca que tiene esa niña de enfrente es de presumir que se haya tragado lo de todos.

1056 **Paisaje.**—*Stolz.*

Me parece duro; pero, en fin, duro..... y á la cabeza.

Usted llegará.

863 **La plaza de la Cebada.**—*Pulido.*

Este cuadro se quemó
cuando estaba concluído;
mas Pulido no gritó:
el trabajo se perdió

Ayuntamiento de Madrid

mi mujer ha malparido,
sino que lo restauró.
¡Está bien, Sr. Pulido!

1152 **Noche buena**.—*Iniesta.*

Esta es pasable,
y ojalá sea
la de otro año
mejor que ésta.

68 *(A. Aparici)*—A duras penas he podido leer en la papeleta de admisión: **Sepulcro de Don Rodrigo**.

Supongo que no sería el del vencido en Guadalete, porque ¿quién había de llevarle tantas flores á su tumba?

Ya no quedan de la familia de *La Cava* más que la Cava alta y la Cava baja.

531 **La huída a Egipto**.—*Jaraba.*

¡Ay, señor, qué pie
tiene San José!

321 **Paisaje**.—*Espina.*

Hermosísimo, como lo son también los apuntes que tiene usted enfrente.

Mu bien pintao,
choquela usté,
eso se llama
tener pincel.
No tienen malo
ni tanto así.
—Está usté en todo.
—¡Claro que sí!

(Música de *Los Cocineros*).

336 **Nuevo peligro**.—*Fernández Albarado.*

¿Otro?

Pues perdónenme que no les auxilie, porque el demonio me lleve si adivino cuál es ese peligro nuevo.

1042 **Desgraciada**.—*Soriano Fort.*

¡Pero qué bien pintado está todo esto! ¡Como que no le puedo sacar punta por ningún lado! Vaya, Sr. Soriano, que sea enhorabuena.

Tengo mucha prisa.

Ayuntamiento de Madrid

ALA DERECHA

Sala 1.ª

Entrando á la derecha.

Mis amigos —*Ibaseta.*

Muy bien, Sr. Ibaseta, muy requetebien. ¡Pero también está ahí Páez! ¡Mi amigo Páez!

Pues me voy, porque me va á largar un discurso sobre cualquier cosa.

Y ahora sigan ustedes avanzando hasta la trucha, digo, hasta

1022 **La trocha**.—*Sánz y Sánz.*

ÉL.—Hija mía, usté es la trocha
y yo soy quien la defiendo.
ELLA.—¿Sí? Pues tenga usted cuidado
de que no pase Maceo.

431 **Retrato**.—*J. Garnelo.*

Muy fino y muy bien.

Sr. Garnelo: voy á tener el gusto de presentarle la cama más larga que hay en toda la EXPOSICIÓN.

Dé dos pasos largos y mire por encima de esos perros y de esas perdices ¡arriba!

El cadáver, que se supone oculto, mide 300 kilómetros cuadrados, uno más que las tropas del general Malacoff, en la batalla del Troff, que ocupaban, cansadas, 299 justos.

187 **Sola en el mundo**.—*Cabanzón.*

Tanto como en el mundo, no; porque me parece que los arrabales de Santa María de Nieva, por ejemplo, no son todo el mundo.

Ayuntamiento de Madrid

137 **Entre col y col.**—*Benedicto*

Entre col y col, un cigarro.

Refrán nuevo.

642 **Lavanderàs.**—*Matilla.*

¡¡¡Qué horror!!! Un fenómeno raro; una cabeza con dos cuerpos.

¡Quién fuera fenómeno! Dos cuerpos que trabajan, dos jornales y una sola boca para comer!

Pero no; no sale la cuenta, porque hay dos estómagos.

832 **Una mosca.**—*Cecilio Plá.*

D. Cecilio: de usted no se puede decir que *tiene malas moscas.*

¡Qué envidia tengo al *Papamoscas* de Burgos!

Y esa parece *una mosquita muerta.*

Ya *me ha picado la mosca.*

¿A que *me amosco?*

682 **Retrato de Garnelo.**—*Monserrat.*

Si estará parecido el tal Garnelo,
que me dan ganas de *tomarle el pelo.*

534 **Remordimiento.**—*Jiménez Aranda.*

Como ese remordimiento son las virtudes de muchos.

810 **Jesús curando enfermos.**—*Pérez Olmos.*

Está bien de dibujo á ratos. Es la primera vez que he visto al *Salvador* reirse maliciosamente.

590 **Paisaje.**—*Lladó.*

Es bueno, aunque esas hojas caídas parece que las han ido colocando una á una. Están demasiado huecas.

17 **Crepúsculo de mi vida.**—*Abial.*

Es un tratamiento nuevo en su clase, inventado por un médico yankée, el que se sigue con este enfermo.

Es el *similia similibus* llevado hasta la exageración.

Como padece *colagogo*, le han ordenado que tenga siempre delante un cesto de coles.

Además tiene que meter, tres veces al día, el hombro dentro de una vaca, con preferencia suiza.

Las zapatillas también tienen que ser suizas.

Y todos los días debe estrenar una manta para los piés.

El tratamiento, como he dicho, es completamente nuevo en su clase. ¡Como que está pendiente de informe de la Academia de Medicina de París.

Ayuntamiento de Madrid

Ah, se me olvidaba. El día que no quiera caldo, ya se sabe: tres tazas llenas.

Estos *yankées* son el demonio.

¡Quién fuera ella!—*Tordesillas.*

Es original la nota,
y está tratada con arte
y encierra un fondo moral
muy sano y muy respetable;
que ni lujo, ni fortuna,
ni pompa, ni vanidades,
que ofuscan por el momento,
son nada, ni nada valen
comparados con la dicha
de un amor puro, entrañable,
gozado tranquilamente
como el de esos menestrales.

El pueblo se divierte.—*Gómez.*

Sí, señor; se divierte ahora, al ver las enormidades del ruedo; pero no se divertirá mucho tiempo, porque usted tiene condiciones de colorista. La luz y la brillantez de color que hay en esas taleguillas de los dos toreros, ya la quisieran algunos. Y las fuerzas de ese mono sabio que lleva al picador, también.

Retrato.—*Zuloaga.*

¿No querían ustedes saber cuál es el camino recto y seguro para llegar al cielo? Pues ahí le tienen ustedes. Se toma un trago en la venta y... ¡arriba!

La visita del contratista.—*Angel.*

Pocos cuadros hay en la Exposición tan justos de dibujo, de composición y de colorido.

El autor no ha rehuído ninguno de los escollos de la pintura al aire libre, sino que los ha atacado valientemente y con fortuna.

¡Es todo un cuadro! ¡Lástima que esté colocado en un sitio donde pierde mucha luz!

Interiores del Museo.—*Pineda.*

Un admirador de Velázquez. Chóquela usted.

Un taller.—*Felix Lafuente.*

El suelo se está hundiendo, las modistas se tambalean, y dentro de un instante habrán caído todas al piso de abajo.

Ayuntamiento de Madrid

Los anarquistas presos.—*Armesto*.

Un cántaro ¡cielo santo!
que también es anarquista,
y que se asoma á la reja
porque viene su familia,
que debe ser, de seguro,
alguna infeliz botija.
¡Y aun llaman *alma de cántaro*
al que nada le contrista!

Camino de Valencia.—*Huguet*.

Entrada á la ciudad por la carretera de *Claras batidas*.

Paisajes.—*Gines Codina*.

Es pintar como querer; pero resulta bonito.

Ayuntamiento de Madrid

Sala 2.ª

Entrando á la derecha.

948-949 **Pintura literaria**.—*Rusiñol*.

Lo confieso ingenuamente: yo he sido de los más encarnizados enemigos de usted como pintor; le fuí cobrando antipatía por convicción propia, en presencia de sus cuadros, no sugerida ó por insuflación oficiosa, como la cobran otros. Su impresionismo me rayaba las tripas; aquel *Patio azul* de la Exposición pasada completó mi odio.

Sí, Sr. Rusiñol; le odiaba como artista.

Pero he visto esos medios puntos que significan una adivinación, un ensueño de la pintura de los siglos XIII y XIV con toda la pureza de su misticismo naturalista, reflejo de las primeras luchas entre la fixiología y la teodicea, que entonces latían en el fondo del corazón amordazadas por la tiranía y desdibujadas por la ignorancia y que más tarde habían de irse vigorizando, hasta llegar de auto de fe en auto de fe á la Enciclopedia, germen de todos esos cuadros, que tienen por fondo el obscuro recinto de una fábrica y que hoy llenan las salas de todas las Exposiciones; he visto estos medios puntos que le revelan á usted como pintor erudito (*rara avis*), y sobre todo he visto el patio del Seminario que exhibe usted en este mismo muro de la Sala, al otro lado de la puerta, lienzo que le revela como observador de la naturaleza y como colorista honrado que pinta lo que es, á despecho del gusto y de la tendencia general, y confieso, Sr. Rusiñol, que me va usted convenciendo.

Yo he visto esa luz á la caída de la tarde, cuando el sol se filtra en el zénit por entre nubes de color de fuego; yo he visto teñirse de ese color las faldas de las montañas, los muros de las torres que miran á Occidente, y es así de crudo y así de agrio.

Yo he visto la penumbra del tal crépusculo que envuelve á los seminaristas de su cuadro, y es de esa díafana tristeza que en él se nota.

Ayuntamiento de Madrid

Yo encuentro todo eso muy justo de color, y confieso ingenuamente que usted me ha convencido.

669 **En Montjuich**.—*Mir.*

Otro impresionista; otro que pinta sin el tubo de lo negro. Está bien.

463 **Un efecto de luna**.—*Gómez Gil.*

Un efecto de luna, otro de farol y otro de hoguera, son tres efectos.

Bien es verdad que eso y mucho más se merecen pescadores tan ricos que llevan las redes tejidas de esmeraldas, brillantes y demás porquerías.

607 **Marina**.—*Martínez Abades.*

No vuelva usted á mandar
los lienzos en un paquete
como las piezas de tela
están en los almacenes,
porque luego, al desdoblarlos,
se le notan los dobleces
y algunos se deshilachan
como ha ocurrido con éste,
porque va usted á obligar
en la Exposición que viene
á que traigan un anafre,
á que las planchas calienten
y á que se planchen los cuadros
y el autor si le conviene.

117 **Las primeras joyas**.—*Mateo Balaks.*

¡Y la primera mano izquierda que tiene la niña!
¡Ni el *Guerra!*

1157 **Alguien viene**.—*Zapatero.*

Sigan jugando al *entrés*,
no tengan ustedes miedo,
que de aquí hasta que sorprendan
los esbirros del Gobierno
las *timbas* particulares,
ya tiene que pasar tiempo,
pues aun tallan tan tranquilas
todas las casas de juego

Ayuntamiento de Madrid

que se titulan *Casinos*
y *Círculos de recreo.*

Bacante.—*Pedro Rivera.*

Sí, señor: es muy bonito
y muy atractivo; pero
le sobra tanto de piernas
como le falta de cuerpo.

826 **Un borracho.**—*M. Pinolo.*

Que va á meter la pata; y como se empeñe en meterla..... ¡ya puede!

136 **El aseo después del trabajo.**—*Benedicto.*

Noticia al canto:

Incendio en una fundición.—En los talleres de fundición que tienen establecido en el paseo de los Ocho Hilos los Sres. Cutanda, Benedicto y C.ª, se produjo ayer, á la hora de salir del trabajo, un horroroso incendio cuyas causas se ignoran.

El siniestro comenzó por las fraguas, donde á la sazón se encontraban diez obreros, que han perecido entre las llamas, que á los pocos instantes invadían todo el edificio, amenazando propagarse á los inmediatos.

Sólo logró salvarse milagrosamente, aunque lleno de quemaduras, un aprendiz á quien sus compañeros de trabajo auxiliaron con el agua de una fuente que para el servicio de la fundición hay en uno de los patios; otros trabajadores salieron chamuscados.

Los cadáveres de las víctimas, á la hora de cerrar el Catálogo, no habían sido extraídos. Las bombas, descompuestas, como siempre.

Desnudo.—*Pedro Rivera.*

Este es muy bueno
mejor que el otro:
pero ¡oh D. Pedro!
no es tan vistoso.

319 **Violeta.**—*Escoriaza.*

Sí, señor; violeta y negro.

343 **Levante.**—*Fernández Coello.*

Ya levanto.

Ayuntamiento de Madrid

Sala 3.ª

Entrando á la derecha.

1011 **El esquileo**.—*M. Santamaría.*

Si aquel Sr. Rodríguez Lagunilla,
que nos dió tanta lata en el Congreso
acerca de las lanas, ve este cuadro,
interpela á su autor, no hay más remedio;
y si no se descuelga en su discurso
hablando, como antaño, del impuesto
que debe tributar esta materia,
si está ó no está lavada, por lo menos
le pregunta por qué razón asoma
á la derecha y en segundo término
la cabeza de un hombre por la tapia,
como si fuera de papel el yeso,
y el autor es posible que no sepa
qué contestar á tal requerimiento.

522 **Enjaulando**.—*L. Iborra.*

¡Y pensar que en cada pueblo
están haciendo otro tanto
y que llegan á la corte
para el consumo diario
muchos miles de gallinas,
y á mí se me pasan años
sin tropezar con ninguna!
¡Y gracias que haya garbanzos!

363 **La bestia humana**.—*Fillot.*

¡Oh niñas inocentes!
pasad, pasad de largo,
no ofenda vuestros ojos
la vista de este cuadro

Ayuntamiento de Madrid

que tiene la desgracia
de estar muy bien pintado,
por más de que una «Lidia»
que, á la siniestra mano,
pegada está en el muro
que encierra tal escándalo,
parezca una ventana
que comunica á un palco
ó grada ó lo que sea
de un circo tauromáquico.
Pasad, y si inconscientes
llegais á contemplarlo
y la inocencia impide
que os penetréis del caso
y os abismais en dudas
sobre el significado,
no oséis que os saquen de ellas
vuestros papás ó hermanos,
amigos ó parientes
que estén á vuestro lado,
porque perdéis el tiempo,
pues no han de contestaros.
¡Miserias de la vida!
Pasad, pasad de largo.

123 **Naufragos**.—*Bárbara*.

Es dramático en verdad,
está con arte tratado,
y á todo el mundo ha asaltado
la triste curiosidad
de saber á qué es debido
tan lamentable accidente
que, como yo, mucha gente
explicarse no ha podido;
pues acrecienta la duda
y disminuye el efecto
ver que, ni por el aspecto
de la víctima desnuda,
la triste señal se advierte
más ó menos vigorosa
de la lucha impetuosa

Ayuntamiento de Madrid

de la vida con la muerte.
No se adivinan los brazos
del enfurecido mar
que hace, además de matar,
á sus víctimas pedazos,
ni impresa en la faz sombría
que se destaca en el fondo,
la huella quedó del hondo
padecer de la agonía.
y hasta en la calma serena
del oleaje se advierte
que falta el marco á la muerte,
que falta al drama la escena.

Entre Scila y Caribdis.

Sí, señora, la compadezco á usted; pero no llega mi conmiseración á tanto que me preste á completar el cuadro para que sean las dos Caribdis; porque supongo que será Scila la niña que tiene usted ¡ay! disponible.

Es un suponer.

Lourdes.—*J. Garnelo.*

Zola fué á Lourdes, hizo una novela y la crítica dijo que era lo más flojo que había trazado la pluma de *le maitre des romancières*.

Usted ha ido á Lourdes también, ha hecho un cuadro y no sé lo que dirá la crítica.

Ignoro, porque aún no he tenido tiempo de leerlo, cómo habrá descrito el autor de *Le Rève* ese almacén de muletas que cuelgan del muro; pero creáme usted que trasladado al lienzo por el propio Apeles, resulta un detalle ridículo.

Yo no podría ir á *Lourdes* y ver ese candelero que, radiante de luces, se destaca en el fondo, sin acordarme de los artefactos que tienen para vender las carracas los buhoneros del Prado; ni podría ver ese púlpito sin acordarme del tablado que levantan en Matalaguarra para que toque durante las fiestas del Patrón la banda del Hospicio provincial.

Todo esto no es culpa de usted, que no ha podido hacer más que trasladarlo al lienzo como lo ha visto.

Y está bien hecho.

217 **Palsaje.**—*Cardona.*

Amigo mío: el humo de tanta vela como arde al lado le ha ennegrecido un poco, pero me gusta.

Ayuntamiento de Madrid

59 **Paisaje**.—*Andrade*.

Y éste también.

48 **Galeotes**.—*C. Alvarez Dumont*.

Nada, que no le puedo *sacar punta*, por más de que me fijo en todos los detalles. No veo á esos forzados el lado cómico. Están muy bien, paisano.

945 **¡Sólo Dios!**—*Ruiz Luna*.

No es su aspecto tan viril
como los de TRAFALGAR;
pero se podrán salvar
en el cañón del fusil.

5 **Marina**.—*Abril*.

Uno que se se va á lavar los calzoncillos á alta mar, porque en la playa está el agua muy sucia.

Como si dijéramos: *¡la mar en calzoncillos!*

652-653 **Marinas**.—*Meiffren*.

Me carga este Meiffren
porque siempre pinta bien.

¡Absuelto!—*Sánchez*.

Sí que es una dicha inmensa
el no haber salido mal
de las manos del fiscal
y de las de la defensa;
mas no tanta que corriendo
se le marche al procesado,
el pie derecho, escapado,
como ustedes están viendo.

1097 **Paisaje**.—*Urgel*.

La casa de campo en el instante de estallar el bólido, según relato de uno de los guardas.

Cuadro hecho al oído.

575 **El mercado en Sevilla**.—*López Cabrera*.

Pero qué brazos tiene
la verdulera
que está en el primer puesto
de á mano izquierda;
á duro el kilo,
resultan muy baratos
para chorizos.

Ayuntamiento de Madrid

830 **Heroinas**.—*Cecilio Plá.*

Si son todas de la *Caridad* no sé; pero que son todas *Hermanas* eso sí que me atrevería á jurarlo; y las bolsas de viaje también son hermanas y el saco negro... ¡ah!

El saco negro es un saco misterioso.

¡Como que es el saco de la ropa sucia!

Ecos del pasado.—*Villapadierna.*

Antes si que eran los novios
desprendidos y corteses,
pues mandaban á las novias,
dentro de las cartas, nueces,
como esa que hay en el suelo,
y otros alimentos fuertes,
y así estaban las muchachas
tan gordas y relucientes.
Ahora sólo mandan pelo,
y para eso el que lo tiene.

742 **La cuelga de uva.**—*Peñasco.*

Miren ustedes qué casualidad: ha venido sólo un racimo de uva negra para el nene.

265 **Paisaje de Ampuero**.—*Conejo.*

No, señor; gazapo.

La noche del debut.—*Villaamil.*

¿De qué debut? Porque ya tiene trazas de haber debutado muchas noches.

Retrato del señor marqués de Canillejas.—*Prado.*

Corre entre los artistas el rumor de que este retrato es obra de un artista precoz.

Yo admiro á todos los precoces; pero, ¡ay! me acuerdo mucho del niño Cao y de otras precocidades malogradas.

Miren ustedes allá arriba, al otro lado de la puerta. ¿Qué ven ustedes? Un matrimonio rural que ha recibido una carta.

De fijo es del muchacho, que está en Cuba.

Este es un asunto de moda.

Bueno; pues tres kilómetros más arriba, en el mismo cuadro, hay una percha con unas gorras muy chiquitinas.

Son de los tataranietos de ese matrimonio rural cuyo hijo todavía no se ha casado.

Ayuntamiento de Madrid

320 **Estudios superiores.**—*Esparza.*

Usted llegará; ahí hay algo.

998 **Dolor sin lágrimas.**—*Conrado Sánchez.*

¡Cursi!

1086 **La fragua.**—*Tova.*

Sr. Cutanda: usted tiene la culpa de este delito, porque el autor de *Las fraguas de Vulcano* ha muerto, aunque es inmortal.

Pantanos de Nemis.—*N. Raurich.*

Lo mejor de la Exposición en paisajes.

¡Lo mejor!

1139 **El primer si.**—*Vivó (E.)*

Pues se ha tirado usted una plancha al escribir en el cristal **Si** de ese modo, porque el novio, desde afuera, va á leer **iS**, y como sea algo bruto, no lo va á entender.

168 **El Viatico en el Liceo.**—*Borrell.*

Muy bien dibujado. ¡Demasiada luz!

984 **Paisaje.**—*Sánchez de la Peña.*

Me apuesto cualquier cosa á que está usted empezando.

Esos pinos están esquilados.

570 **Paisaje** —*Lardhy.*

Mire usted, Sr. Sánchez de la Peña: así se pinta el paisaje cuando uno lleva algunos años y sirve para ello.

Ayuntamiento de Madrid

Sala 4.ª

Entrando á la derecha.

Jiménez Aranda.

Bilbao.-Sorolla.

1048 **Retrato.**
1046 **La gitana.**
1050 **El cabo de San Antonio.**
1045 **Mis hijos.**
1044 **Trata de blancos.**
1043 **Laboratorio del Dr. Simarro.**
1047 **Retrato de María Guerrero.**
1042 **Subirse á la parra.**
1051 **Patio del Cabañal.**

} *Sorolla.*

157 **El Agosto.** – *Gonzalo Bilbao.*
532 **Galanterías.** –*Jiménez Aranda.*

Tenía al fin que suceder: ninguno
buscó el constraste, ni soñó la lucha
en que hoy los dos se encuentran empeñados
por una ley fatal; ambos seguían
paso á paso el camino de la Gloria
que es único, escabroso, solitario,
angosto, abrumador; era difícil
que en él alguna vez no se encontrasen.
¿Desmayó el uno? ¿Aceleróse el otro?
¿Andaban á la par, desde hace tiempo,
sin advertir su mutua presencia,
abstraídos los dos por la esperanza
de llegar á la meta, más querida
cuanto más lejos vése y más incierta?
¡Vaya usted á saber! *(Conste, señores,*

Ayuntamiento de Madrid

que maldito si sé, por tal camino,
dónde voy á parar. Pero sigamos).
En uno y otro se fijó el concurso,
al verlos destacarse hacia el sendero
que al pináculo lleva de la gloria.
(Buena trasposición). Para ambos tuvo
aclamaciones la admirada plebe
cuando ya lejos los miró elevarse
por tal ó cual repecho, cuyo escalo
un triunfo en la jornada significa,
y de Bilbao y de Sorolla el nombre
mil veces repitió *(me quedo corto).*
Tanto anduvieron ya, que ni su sombra
es dado ver á la abismada turba
de pintores *ratés* y aficionados
(séame permitido el galïcismo
por la sonoridad), ni de ésta pueden
á ellos llegar los múltiples clamores.
Tenía al fin que suceder. Al cabo
se han encontrado ya los dos viajeros
en punto tan angosto y reducido
como esta sala estrecha, tan estrecha
que apenas si para uno habrá cabida.
Es la lucha fatal: ahora veremos
cuál lleva de los dos el gato al agua
(¿He dicho gato? ¡Horror!) Y pues la suerte
á Jiménez Aranda aquí nos trajo,
sea el árbitro y juez de esta jornada,
mas sin voto ni voz, cargo honorífico;
que á tal justa tal juez le corresponde.
El Jurado dirá; mas no el Jurado
que el ministro nombró, muy respetable,
muy digno, competente y justiciero,
pero que sólo son media docena,
mínima cantidad, si se compara
con la gente que invade el edificio.
Ella dirá quién vence en este pleito
que no planteo yo, que han planteado
hace dos años la opinión y el Arte.

Ayuntamiento de Madrid

108-111.—**Paisajes**.—*Avendaño.*

Ya que, sin querer, me he salido de los moldes de la sátira, como me ocurrió en el Catálogo de la Exposición pasada y me he metido en los de la crítica, lo cual en mí no deja de ser una sátira, le diré que me parecen bien.

423 **Descargando el pescado**.—*García San Pedro.*

Si se escurre y cae al suelo
lo larga que es, la zagala,
me dejo cortar el pelo
si cabe en toda la Sala.

53 **Despedida de los novios**.—*Luis Alvarez.*

¡Ay D. Luis! Por poco no
tienen la dicha completa
y ocurre aquí... ¡qué se yo!
porque se le descargó
á ese gachó la escopeta.

54 **Un concierto en familia**.—*Luis Alvarez.*

¡Buena familia! Dos cardenales, un general, aristocráticas damas, ilustrísimos caballeros... aquí del chascarrillo.

Por poco no nos deja usted á los demás una persona decente para familia.

723 **¡Qué bonito!**—*Muñoz Lucena.*

Sí, señor; muy bonito. No todo han de ser picadores hinchados.

725 **Bacante**.—*Muñoz Lucena.*

Cuando oiga esa flauta, se creerá la señora que pasa el afilador, y se echará á temblar, porque ¡cuidado que tiene que afilar la *socia!*

724 **La cosecha de granadas**.—*Muñoz Lucena.*

Son buenas granadas; pero para *granada*, la niña que las coge.

722 **La mas madura**.—*Muñoz Lucena.*

Parece mentira que aquel picador tan grande le haya á usted dejado tiempo para pintar otras cosas, porque tanto picador ni en dos años se acaba.

962 **Burlado y vencido**.—*Saint-Aubin.*

Cuadro de gran interés,
que está muy bien presentado
de la cabeza á los piés,
y á mí me parece que es
ló mejor que usté ha pintado.

Ayuntamiento de Madrid

Sala 5.ª

Entrando á la derecha.

58 **Carta del hijo.**—*Amoros.*

Esa es una honrada familia del pueblo de Cabeza de Vaca.

No hay más que verlo.

875 **Ruinas de Ninfa.**—*Raurich.*

Nada, nada; que es usted el *Bombita* de los paisajistas y va usted á dar muchos disgustos á *los maestros.*

Eso es tener escuela y pintar según los Cánones y atracarse de Naturaleza. ¡Ele!

52 **¡Todo a babor!**– *Alvarez Sala.*

Hombre: todo, todo no.

Deje usted algo para estribor. Sea usted precavido, porque luego puede hacer falta.

¡Ah¡ Y en cuanto esté hecho el café en esa cafetera rusa que hay en medio, haga el obsequio de avisarme, antes de que lo eche también á babor.

762 **¡A trabajar!**—*Otermin.*

¡Córcholis, qué fuerzas
tiene esa rapaza:
¿pues no le ha torcido
el cuerno á la vaca?
y como tirando
siga, se lo arranca.
No es extraño que ella,
de hacer fuerzas tantas,
se haya retorcido
las piernas, las faldas
y acaso otras cosas
que al pronto no saltan.

Ayuntamiento de Madrid

959 **Crisalida.**—*Pedro Sáenz.*

Que se la van á enfriar las espaldas.

952 **El patio de arrayanes.**—*Rusiñol.*

Lo dicho; me doy por convencido.

En el estudio.—*Simonet.*

A propósito: me han dicho
que usted traía otro cuadro,
y hasta me han dicho que bueno,
y que no lo ha presentado
por no sé qué disensiones
que tuvo con no sé cuántos
ni sé cuáles, ni sé cómo,
ni sé dónde, ni sé cuándo;
en fin, que yo no sé nada,
pero que debe haber algo.

Muerte de Francisco de Asis.—*Nin y Tudó.*

Me choca que esos gorriones
así se acerquen al muerto
con tantísimo cuidado,
con tantísimo recelo,
como husmeando su carne,
cual si quisieran comérselo.
Vamos ¿á que ahora resulta
que quieren darla de cuervos?

432 **Si no hace nada.**—*Garnelo Fillot.*

¿Usted es aquel Garnelo
de la Exposición pasada
á quien yo puse en el cielo?
Pues siga usted si le agrada.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ESCULTURA

Amor verdadero.—*Amutio*.

¡Cuando el autor lo dice!...

Lo será. Pero no es tan verdadera, ni de tan buena ley como el dibujo y el modelado, la composición... que es *verdaderamente* convencional.

El valor.—*Alcoverro*.

¡Conque el valor! ¿eh?

Vamos á suponer que lo represente, que lo sea; que esté la estatua bien dibujada, mejor modelada y sentida, y que palpite en ella el espíritu del laureado autor del *San Isidoro*...

Y digo que, vamos á suponer, porque no puedo demostrar lo contrario.

Pues bien. *Valor* se necesita para venir de buena fe á un concurso como éste, en el cual, según se dice se han *profetizado* las medallas antes de conocer las obras, por nómina, y así como el que pretende regular el mérito desde las altas esferas oficiales.

¿Es usted, maestro, pariente del Sr. Conde y Luque, primo de un ministro, amigo de Morlensín, admirador de Cánovas ó paisano de Navarro Reverter?....

¿No es usted nada de eso?

Ayuntamiento de Madrid

Pues métase usted en el empeño de hacer estatuas buenas, que ya le darán con ellas en las narices.

Gracias á que no tolerarán los individuos del Jurado las ingerencias oficiales..

Silencio.—*Alvarez (D. B)*.

¡Bueno!....

Pues, callemos. No vaya á decir el autor que contrariamos su indicación.

Remordimiento.—*Alsina*.

¿Qué apostamos á que, bien pensado, ese mancebo meditabundo no tiene motivo para arrepentirse de nada?

Ya lo creo, como que dicen que no hay tal remordimiento, sino dolencia física de fondo y forma.

Muerte del rey don Juan.—*Atché*.

Hay que advertir que ese don Juan no es el Tenorio, sino un rey de Aragón que el Sr. Atché logró averiguar que murió sentado en su trono, en medio de espantosa soledad, tal y como algunos lo han visto dibujado en una de las publicaciones de *La Ilustración Artística*, de Barcelona.

Al interfecto se conoce que no le abandonó el buen humor en sus últimas horas, pues hace burla del público sacándole la lengua.

Una página de gloria.—*Butragueño*

Lo será, menos para el autor.

Un baco.
Retrato de Barroso.
El ejército.
Capricho patriótico.
} *Pola.*

Me gusta todo, está muy bien de lineas; el retrato es de un gran parecido, y las dos notas patrióticas, sobre estar bien modeladas, son muy simpáticas ¡Chóquela usted!

La buena ventura.
Meditación.
} *Angel Díaz*.

Hace usted de una manera prodigiosa; cuidado que están detalladas las figuras de la gitana y del soldado. La *meditación*, con ser una figura tan chiquita, resulta muy blanda de carnes y muy correcta de línea. Es una verdadera monada; que sea enhorabuena.

Revelación.—*Blay*.

Este grupo es muy discutido por las personas inteligentes; pero la mayoría están conformes en que es una *revelación*.

Ayuntamiento de Madrid

Las cabezas de ambas figuras son de un misticismo y de una placidez tan bien sentidos, que se adivina en torno de ellas el nimbo de gloria de las evocaciones celestiales.

El estudio.
La ciencia. } *Querol.*

Aparte de otras obras, alguna como la *Tradición*, ya conocida del público, Querol presenta como trabajos de empuje para optar á algo que no se conquista tan fácilmente, las estatuas en mármol citadas, que han de coronar el edificio de la Biblioteca.

El Estudio es muy aceptable, por más de que las líneas están exageradas más de lo que exige la perspectiva monumental; pero la Ciencia, sobre ser muy dura, durísima, tiene el gran defecto de carecer de... ¡cómo lo diría yo! de... vamos, de una de las partes del cuerpo más necesarias, de la más necesaria acaso, para ser una estatua sedente.

¿Me han entendido ustedes?

Bueno; pues hasta la Exposición que viene, y muchas gracias.

BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL

1200007180

Ayuntamiento de Madrid

Precio: DOS reales.

Ayuntamiento de Madrid